

BABOLIN, Albino: *Romano Guardini filosofo dell'alterità*. 2 vols. I, *Realtà e persona*; II, *Situazione umana ed esperienza religiosa*. Zanichelli, Bologna, 1968-1969, XIV-326 y XII-352 págs., 21,5 × 14 cm.

La aparición de esta obra sobre Guardini coincide con las fechas de la muerte del conocido pensador cristiano (1 de octubre de 1968); el prefacio del volumen II se hace eco del suceso. Ello quiere decir que su obra puede ser estudiada en conjunto y como un todo prácticamente terminado. Pero la personalidad de Guardini es muy rica. Tocó en sus escritos una gran variedad de temas en los campos humanísticos, filosóficos, teológicos. Y lo hizo aliando la penetración intelectual con la sensibilidad artística. No es fácil redactar una monografía englobante de todos los aspectos de su creación. El autor de esta obra toma una perspectiva filosófica para ordenar en torno a ella los motivos más centrales guardinianos.

En el centro de esa perspectiva filosófica se coloca al hombre. A este respecto puede decirse que el estudio gira en torno a las ideas antropológicas del estudiado. En relación con los filósofos de la vida, Guardini desarrolla una interpretación espiritualística del hombre, cuyo núcleo es la persona. La persona, como vida espiritual, constituye la experiencia básica sobre la que ejerce su poder de intuición y análisis una fenomenología destinada a poner de manifiesto el ser concreto de la existencia.

Babolin indica los influjos padecidos por Guardini en el primer capítulo. Acá y allá vuelve a referirse a ese tema de las fuentes inspiradoras; pero, en general, los capítulos siguientes se fijan en la obra concreta del filósofo, analizando algunos de los títulos más significativos relativos a la naturaleza de la persona, su estructura abierta a partir de la libertad, su proyección ética y religiosa. Como clave de la interpretación de conjunto se coloca la «teoría de oposición polar», que, concretada en el título *Der Gegensatz* (1925), informa toda la obra posterior. Aunque temáticamente sean tan sólo unos pocos libros los sometidos a análisis, en el discurso de la exposición es tenida en cuenta prácticamente toda la producción de Guardini.

El estudio, poniendo de relieve el personalismo espiritualista guardiniano, resulta ilustrador en orden a comprender la persona como sujeto religioso moral en perspectiva cristiana. La antropología concreta de Guardini ha contribuido a derrocar el concepto individualista moderno del hombre, poniendo en su lugar un hombre-persona abierto a los otros hombres y a Dios, según lo requiere el personalismo dialógico, que Guardini comparte con muchos de sus coetáneos, y que ha venido a ser un distintivo de la antropología del presente.

S. ALVAREZ TURIENZO.